



Saber lo que se considera "normal" en el desarrollo del habla y del lenguaje puede ayudarle a hacerse una mejor idea de lo que puede ser una alteración y consultar a su pediatra.

**Durante el primer año:**

- Los primeros sonidos que emite el niño son vocalizaciones y, mas adelante, retahílas ("blablabla..." "dadadada...") y silabeos (presentes hacia los 9 meses).
- Progresivamente agrupará mejor los sonidos y empezará a modular el tono de la voz, imitando las entonaciones del habla (protestando, imitando al que le dice algo, "canturreando", mostrando alegría, mostrando extrañeza, llamando insistentemente etc.) También comenzará a usar palabras sencillas en forma de bisílabos, del tipo de "mama" y "papa" (aunque todavía, en realidad, no es capaz de entender lo que significan).
- Debe observarse con claridad durante esta etapa, que el niño mira y presta atención cuando alguien habla, aunque no sea a él.
- Y observar si utiliza su voz para relacionarse con el entorno (llama, se hace notar, responde si le hablan, protesta, etc...).

**Entre 12 y 15 meses:**

- A esta edad, el repertorio de sonidos, retahílas y "parloteos", así como de modulaciones intencionales de los sonidos, se hace cada vez mas rico y variado.
- En este periodo deben aparecer, al menos, una o dos palabras cortas (distintas de "papa" o "mama") con uso apropiado y concreto. Al principio solo usa nombres, y son bisílabos ("agua", "tata" - para nombrar a una hermana o pariente, etc.).
- Es capaz de comprender y realizar requerimientos sencillos ("dame el muñeco").

**Entre los 18 y los 24 meses:**

- El vocabulario debe ser de aproximadamente 20 palabras hacia los 18 meses. Y a los 2 años será de 50 o más.
- A los dos años deben poder combinar dos palabras, utilizando ya algunos verbos. Dirá, por lo tanto, cosas del tipo de: "nene llora", "este dame", "ya esta"...
- Es capaz de obedecer órdenes en dos pasos, como por ejemplo "pon el vaso en la mesa y coge el cuento"

**Entre los 2 y los 3 años (edad de explosión del lenguaje hablado)**

- Puede ya hacer frases de tres o más palabras y el vocabulario se incrementa notablemente.
- Comienza a identificar los colores y palabras auxiliares de carácter descriptivo como adjetivos y preposiciones; también comienza a conocer y entender los opuestos (debajo / encima, pequeño / grande, poner / quitar, etc.)



### ¿Que entendemos por lenguaje normalmente inteligible para la edad del niño?

Los padres y cuidadores habituales del niño deberían entender sin problemas:

- Aproximadamente la mitad de las palabras que dice con dos años de edad.
- Tres cuartas partes o algo más de lo que habla a los 3 años.
- Hacia los 4 años, al niño se le debería comprender todo o casi todo, y no sólo por sus padres y cuidadores habituales, sino también por aquellos que no le conocen.

### ¿Cuales pueden ser signos de alarma que aconsejen valorar a un niño para descartar la existencia de problemas en las habilidades comunicativas?:

Durante el primer año de vida el que a un niño no se le haya visto nunca responder a sonidos o no se le haya visto hacer vocalizaciones, sería un motivo de especial preocupación.

Motivos de preocupación **durante el segundo año de vida:**

- No usa gesto, como señalar con el dedo o decir adiós con la manita a los 12 meses de edad.
- Prácticamente sólo usa gestos, y no sonidos ni palabras después de cumplir los 18 meses.
- No consigue imitaciones de sonidos a los 18 meses de edad.

Situaciones en que conviene consultar con su pediatra en niños con **más de dos años de edad:**

- Sólo se le aprecian palabras o acciones copiadas imitando a alguien, pero no se le observa nunca pronunciando palabras o frases de forma espontánea.
- Sólo se le oye un repertorio limitado de palabras o sonidos, que repite constantemente. No es capaz de utilizar el lenguaje verbal para comunicar otra cosa que necesidades básicas de la vida cotidiana.
- No responde o no lleva a cabo órdenes sencillas.
- Resulta más difícil de entender de lo que se considera normal para su edad.



## ¿QUÉ PUEDO HACER PARA ESTIMULAR EL LENGUAJE Y EL HABLA EN MI HIJO?

### ¿Qué puede ser útil para prevenir la aparición de problemas?

No se conocen medidas específicas que reduzcan la incidencia de alteraciones de las habilidades comunicativas, problemas primarios del lenguaje o del habla o de la tartamudez verdadera.

Aunque con frecuencia la inteligencia y las capacidades para el habla y el lenguaje tienen detrás una base genéticamente predeterminada, una gran parte de lo que pueda conseguirse depende de la interacción con el entorno. Por esto es importante valorar que el niño recibe una estimulación adecuada y suficiente, tanto en casa como en la guardería o centro escolar. Hay que preguntarse si tiene a lo largo del día suficientes oportunidades para el intercambio de la comunicación, con respuestas mutuas e "interactividad" suficientes.

### Intervenciones y acciones sencillas para realizar en casa:

- Emplee mucho tiempo en comunicarse con su hijo. Ya incluso cuando es un lactante, asegúrese que le **habla** constantemente y le **canta** con frecuencia; hay que estimularle e incitarle a menudo para que imite sonidos y gestos.
- **Léale cuentos o historias** a su hijo. Se puede empezar ya con 6 meses. Haga que mire cuando le señala los dibujos o ilustraciones.
  - En las primeras edades usaremos libros de pocas páginas gruesas y dibujos sencillos, grandes y de colorido llamativo.
  - Algo más adelante son aconsejables los libros con diferentes texturas, interesantes para tocar.
  - Cuando vaya creciendo hay que implicarlo en el acto del relato pidiéndole que reconozca y señale él en las ilustraciones figuras relacionadas con lo que se está leyendo; y más adelante se le podrá solicitar que sea el que los nombre al señalarlos nosotros.
  - Existen libros, llamados de anticipación, apropiados para niños por encima de los 18 meses.
  - También es muy recomendable recitarles o cantarles cancioncillas infantiles, nanas y baladitas con rimas y musicalidad fácil y repetible.
- Aproveche todas las ocasiones cotidianas para **estimular el habla y el lenguaje** de su hijo. Háblele durante todo el día. Por ejemplo, en las tiendas y supermercados señálele los distintos productos habituales y enséñele a nombrarlos, cuando realice tareas de la casa, como por ejemplo, ordenar una estantería o hacer la comida, explíquele lo que está haciendo. Señale hacia objetos que pueden hacer ruido, muéstrelle una imitación del ruido que hace y pídale que intente imitarlo él. Hágale preguntas y muéstrelle muy atento a sus respuestas (incluso, aunque cueste entender lo que está diciendo). Procure pronunciar con claridad y usar un lenguaje sencillo, pero **NO LE HABLE A SU HIJO IMITANDO USTED EL LENGUAJE DE LOS NIÑOS**.

